



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.30 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



La presentación de Jesús en el templo es relatada por Lucas como la manifestación de Jesús-Mesías a Israel, que aparece representado en los tres elementos característicos de su religiosidad:

- 1.-La Ley: van a cumplir lo mandado por la ley
- 2.-El Templo: presentación del Niño en el templo
- 3.-La profecía: representada en Simeón y Ana.

Para cumplir con las costumbres y tradiciones del pueblo de Israel, María y José presentaron a Jesús al rito de la circuncisión y a la imposición del nombre. Todo israelita varón quedaba marcado en este rito con la señal de la alianza que le incorporaba al pueblo de Israel. Por otra parte, la imposición del nombre de Jesús no fue casual, sino que fue el nombre que le dijo Dios a María por medio del ángel (Lc 1,31). El evangelista San Lucas destaca los dos momentos de este rito y recoge el hecho de la purificación de la madre a los cuarenta días del parto y el rescate del primogénito al mes del nacimiento. Pero lo describe como la ceremonia de una simple presentación del niño en el templo. La fiesta de la Presentación de Jesús significa mucho. Es otra manifestación de Dios al pueblo, para que todos puedan acercarse a Dios.

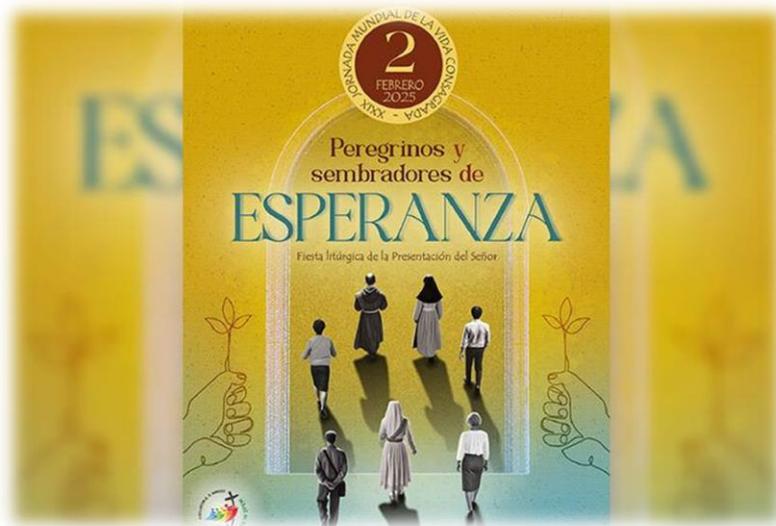
Lo que subraya especialmente el Evangelio, es la escrupulosa observancia de la ley por parte de José y de María. La fidelidad de esta pareja de judíos, que eran fieles a Dios y guardaban las prescripciones de la ley mosaica.

La Presentación es otra manifestación de Cristo al mundo, que es la Luz y la Salvación. Nosotros participamos de esa Luz y durante este tiempo la liturgia nos urgirá a mantener encendidas las lámparas, compañeras inseparables en nuestro camino. Durante el tiempo de Navidad hemos sido testigos de las diversas manifestaciones de Jesús: en su nacimiento, que congregó a muchos, desde los más humildes hasta los personajes venidos de Oriente; en la Epifanía del Señor, que se manifiesta al mundo; en el Bautismo, donde Jesús es presentado por la voz de Dios, como el Hijo, el Mesías esperado, el Profeta y Salvador.

Jesús nos ofrece la Luz y la Salvación. Con ellas tendremos la seguridad para poder rechazar las falsas indicaciones que nos envuelven en oscuridad. Todavía hay tiempo para volver el rostro al Señor, para caminar tras sus huellas. Pongámonos en pie, levantemos la cabeza, y caminemos con el estilo de Jesús.

En la celebración de esta fiesta, todo nos habla de esperanza, de confianza en Dios. Aunque nos consideremos indignos, pobres, pecadores... somos invitados a recibir en nuestra vida al que es la Luz. “Acojamos al que viene a guiar nuestros pasos por el camino de la paz”.

2 de febrero Jornada mundial de la vida consagrada



El domingo 2 de febrero, fiesta de la Presentación del Señor y Purificación de María, la Iglesia celebra la XXIX Jornada Mundial de la Vida Consagrada. **“Peregrinos y sembradores de esperanza”** ha sido el lema elegido para la jornada de este año 2025. Esta Jornada anual centra nuestra atención en las personas que, a través de la consagración, dedican su vida por completo a Cristo, y pretende acercarnos sus vidas y testimonios.

Esta Jornada destaca la belleza de las vocaciones de las personas consagradas, una cualidad que nace de las alegres noticias que portan y transmiten. En el marco del Año Jubilar, la Iglesia llama a todas las personas a ser «peregrinos y sembradores de esperanza». Un camino hacia Dios propio de todos los bautizados y que anticipa los dones celestiales en la peregrinación.

Con todo ello, el mensaje de la Jornada de la Vida Consagrada presenta a estas personas como estandartes de dicha peregrinación que, a su vez, esparcen las semillas de la esperanza en su camino. Durante la Jornada del pasado 2024, el papa Francisco puso en valor la paciencia de los consagrados en su espera diaria en Cristo y animó a observar esta virtud. También destacó los «corazones jóvenes» de las personas consagradas, que no desisten en su espera ni se rinden en el camino de la esperanza.

Este año la Jornada se centra en dos virtudes de quienes viven esta vocación, dos de esas semillas que comparten con el mundo. La primera es la misión profética de los consagrados. Rodeados de dificultades, estas personas comparten la labor de transmitir el mensaje de Jesucristo, una esperanza nueva. Los consagrados, fieles a su identidad, deben mantenerse con actitud vigilante para despertar al mundo.

La segunda semilla son las relaciones nuevas. En un mundo que puede ser frío e individualista, los consagrados recuerdan que cada encuentro humano debe ser gozoso. Estas relaciones nacen del encuentro con Jesucristo y suponen una enorme fuente de esperanza, ya que contribuyen a la formación de una comunidad solidaria y peregrina.

Estas relaciones tienen un valor especial en la actualidad, donde conviven distintas culturas. Además, las personas consagradas muestran al mundo el valor de las relaciones nuevas, a través de su convencimiento de que salir de sí mismo para unirse a otros siempre genera grandes bienes.

La celebración de la Jornada de la Vida Consagrada [...] quiere ayudar a toda la Iglesia a valorar cada vez más el testimonio de las personas que han elegido seguir de cerca a Cristo mediante la práctica de los consejos evangélicos y, al mismo tiempo, ser para las personas consagradas una ocasión propicia para renovar las intenciones y reavivar los sentimientos que deben inspirar su entrega al Señor.

Juan Pablo II

Fiesta de la presentación del Señor

Lectura del Libro de Malaquías

Esto dice el Señor Dios:

«Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí.

De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo. ¿Quién resistirá el día de su llegada? ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavadero. Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas.

Entonces agradecerá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados, como antaño».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo resposorial

**R/. El Señor, Dios del universo,
Él es el Rey de la gloria**

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las puertas eternas:
va a entrar el Rey de la gloria. **R/.**

¿Quién es ese Rey de la gloria?
El Señor, héroe valeroso,
el Señor, valeroso en la batalla. **R/.**

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las puertas eternas:
va a entrar el Rey de la gloria. **R/.**

¿Quién es ese Rey de la gloria?
El Señor, Dios del universo,
él es el Rey de la gloria. **R/.**

Lectura de la carta a los Hebreos

Lo mismo que los hijos participan de la carne y de la sangre, así también participó Jesús de nuestra carne y sangre, para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo, y liberar a cuantos, por miedo a la muerte, pasaban la vida entera como esclavos.

Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar los pecados del pueblo. Pues, por el hecho de haber padecido sufriendo la tentación, puede auxiliar a los que son tentados.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz.
Porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos:
luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

Tablón de anuncios

Grupos de formación Febrero

Viernes 14, 18.30-20.00
Ulrichshaus, Kreuzlingen

Sábado 15, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen

Cena del hambre

Una tarde de concienciación, ayuda y unión simbólica con los millones de personas que sufren hambre en el mundo.

Viernes 7 de Febrero
18.30-21.30
Pfarreizentrum Klösterli, Frauenfeld

ORACIÓN PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

Aquí estoy, Señor ¡hágase tu voluntad!

Se dice fácil, pero en las circunstancias concretas de la vida,
no es tan sencillo y no siempre sabemos cuál es tu voluntad.
Con tu gracia, nos abandonamos en tus brazos con absoluta confianza
y te decimos: «No se haga mi voluntad, sino la tuya».

¡Que se haga tu voluntad en mí, en nosotros!

Padre santo, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

¡Que te bendigan, Señor, los que escuchan tus susurros,
y se ponen en camino sin miedo a la noche fría o al calor!

Que te bendigan, Señor, junto a los descartados de este mundo
que apenas oyen tu voz, y recobran la esperanza de un «nosotros» fraterno.

Padre santo, como barro en tus manos,
modela en cada uno de nosotros el deseo de servirte y anunciarte,
de descubrir tu voluntad que nos recrea y transforma en vasijas nuevas,
para reconfortar y humanizar, en tu Nombre,
el mundo roto y convulso en el que vivimos y nos movemos.

¡Acrecienta en nosotros la pasión compartida, a la escucha de tu voz!

Te bendecimos, Señor, todos los que buscamos tu voluntad
y ofrecemos nuestra pequeñez a tu servicio,
al compromiso del bien común
y a la artesanía de la justicia y la paz.

Que tu Espíritu nos transforme en signos de tu voluntad encarnada.

Aquí estoy, Señor, hágase tu voluntad.

